
Formación integral: en la búsqueda de la adaptación a la vida escolar

Deisy Jazmine Castiblanco Nieto
deisyjcn@yahoo.es

Martha Liliana Mora Salamanca
marthamora1985@yahoo.es

Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Resumen. Durante la experiencia que se ha tenido como profesores de matemáticas, se ha evidenciado en los estudiantes una diversidad de personalidades, formas de ser, de comportarse, problemas personales, emocionales, familiares y sociales, identificándolos con trastornos de comportamiento, lo que afecta la adaptación a la vida escolar, es así, que en la actualidad tenemos un reto de grandes proporciones concerniente con esta adaptación y la adquisición del conocimiento, las relaciones sociales y personales. Para suplir esos inconvenientes y necesidades que se presentan dentro del aula de clase, se ve pertinente el trabajar con estos niños (as), a través de la metodología Gestión y Estructuración del espacio, la cual permite que los niños sean ellos mismos, que se conozcan, que conozcan sus capacidades y se sientan útiles y sobre todo amados por la sociedad y por la vida que los rodea, logrando una adaptación favorable en cualquier entorno.

Palabras clave: adaptación a la vida escolar, déficit de atención, inclusión educativa, formación integral.

1. Presentación del problema

Durante la experiencia que se ha tenido como profesores de matemáticas, se evidencia una diversidad de personalidades, formas de ser y de comportarse por parte de los niños en el aula. La incapacidad que se le presenta al profesor en algunas ocasiones hace que actúe de manera incorrecta con los niños expresando actitudes discriminatorias, lo que conlleva a que ellos se sientan rechazados, dificultando así su proceso de aprendizaje, dejando de lado sus capacidades, pues se tildan como diferentes y por ende incapaces de participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje; en gran medida esta incapacidad que se presenta se deben a la falta de conocimiento en el trato con estos niños, en este sentido Campbell (1990) (como se cita en Beltrán, 2004),

Realizó una serie de entrevistas a directores de centros de educación especial en todos los estados de la Unión Americana con el fin de determinar si se encontraban disponibles los servicios educativos y psicológicos para atender niños que presentan características como hiperactividad, déficit de atención, problemas de aprendizaje, entre otros. De los 46 departamentos de educación especial encuestados, se encontró que sólo en uno de ellos atendía a los niños que presentaban hiperactividad y en otros 11 se atendía a aquellos que además de la hiperactividad presentaban un bajo rendimiento.

Para suplir esos inconvenientes y necesidades que se presentan dentro del aula de clase, se ve pertinente el trabajar con niños (as) que presentan trastornos de comportamiento, enfatizándose en el déficit de atención, para contribuir así con la adaptación favorable a la vida escolar. Para tal propósito, se hará uso de la metodología, Estructuración y Gestión del Espacio propuesta por Degoumois (2008), la cual se centra en la estimulación y desinhibición del sistema nervioso, con el fin de liberar y fortalecer el potencial de aprendizaje, es decir, lograr en los estudiantes a través de una serie de ejecuciones específicas, liberar tensiones, miedos, preocupaciones y vacíos, a través de formas, movimientos y estímulos múltiples, que les permitirán ser claros, concisos y consientes con lo que quieren hacer, a nivel personal, emocional, social, cognitivo, etc. Todo esto se debe lograr buscando siempre que los niños sean ellos mismos, que se conozcan, que conozcan sus capacidades y se sientan útiles y sobre todo amados por la sociedad y por la vida que los rodea.

2. Referente teórico

A lo largo de la experiencia que se ha tenido como docentes de matemáticas en el contexto escolar, ha sido explícito uno de los retos que tiene la educación actual respecto a los niños que presentan trastornos de comportamiento como hiperactividad, el déficit de atención, problemas de aprendizaje, pues la ineficacia, referente a su adaptación a la vida escolar, es cada día mayor debido a la falta de formación por parte de los docentes y el mínimo apoyo de las políticas educativas. Es aquí donde se cuestiona por educación inclusiva, pues la exclusión de nuestros niños aún caracteriza el ambiente escolar,

La educación inclusiva [...] implica que las escuelas regulares deben acoger a todos los niños y jóvenes independientes de sus condiciones físicas, intelectuales, sociales, emocionales, o de otro tipo. Aún persisten las prácticas de exclusión hacia los colectivos en situación de mayor vulnerabilidad, y uno de esos colectivos es el de la población que presenta necesidades educativas especiales, cuya atención a menudo se ve postergada hasta no alcanzar otras prioridades. (UNESCO, 2007, p.7).

Es por ello la importancia del trabajo hacia esta dirección pues, por un lado, la incapacidad que se presenta como profesores lleva en ocasiones a actuar de manera incorrecta, y por otro lado, la falta de compromiso por parte de las políticas educativas frente a la educación inclusiva, ya que es evidente la contrariedad existente entre lo dicho en el papel y lo vivido en el aula de clase, por lo anterior se puede afirmar que dichos aspectos traen como

consecuencia que los estudiantes se sientan rechazados por parte de la escuela, dificultando así su proceso de aprendizaje; por tanto se tildan como “diferentes” e incapaces de participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El déficit de atención es uno de los trastornos más frecuente en el ambiente escolar, es así que los niños se caracterizan por no prestar atención suficiente a los detalles o incurre en errores por descuido en las tareas escolares, trabajo u otras actividades, tienen dificultades para mantener la atención en tareas o actividades lúdicas, parece no escuchar cuando se le habla, no sigue instrucciones y no finaliza tareas escolares, encargos u obligaciones, (no se debe a un comportamiento negativo o a la incapacidad para comprender las instrucciones), tiene dificultades para organizar tareas y actividades, evita, le disgusta o es renuente a desempeñar tareas que requieren un esfuerzo mental sostenido, extravía objetos necesarios para tareas o actividades (juguetes, lápices, libros, ejercicios escolares, herramientas, etc.), se distraen fácilmente por estímulos irrelevantes.

Según los planteamientos anteriores, se puede afirmar que estos niños exigen mucho de su contexto sin tener respuestas pertinentes de éste, generando como consecuencia, el fracaso escolar, pero, ¿hasta qué punto las políticas educativas se han comprometido para garantizar su adaptación a la vida escolar?, si se observa la Ley 115 de 1994, (título III artículo 46), el servicio público educativo es parte integrante para las personas que presentan limitaciones físicas, sensoriales, psíquicas, cognoscitivas, emocionales o con capacidades intelectuales excepcionales, es por ello que los establecimientos educativos deben organizar acciones (pedagógicas o terapéuticas) que faciliten el proceso de integración.

Metodología estructuración y gestión del espacio se constituye como una metodología, ya que a través de ésta se sigue una secuencia determinada por las formas geométricas básicas (línea, cuadrado, rectángulo, rombo, círculo) que son referencias fundamentales para construir, interiorizar, reconocer, asimilar, referenciar, abstraer y utilizar para organizar la información de la experiencia de vida cognitiva, académica y las relaciones interpersonales e intrapersonales.¹

De acuerdo a lo expuesto en relación a las figuras geométricas, la metodología propone algunas características propias de cada una de ellas: la línea, desarrolla el equilibrio frente a un límite, frente a la aceptación y la afirmación de quién soy yo frente a los otros; el cuadrado, es la base fundamental de la construcción personal, social y cognitiva; y el círculo, (Sentido de pertenencia a un grupo) está vinculado con la asimilación y aceptación de las exigencias y limitaciones más fuertes e inevitables.

Siendo consciente de lo que permiten, contactan, relevan y confrontan dichas figuras en la construcción personal, se proponen ejecuciones y rutinas, cuyos procesos de consolidación y exigencias conllevan esfuerzos, construcciones, fortalecimientos, aprendizajes, entrenamientos de habilidades multidimensionales (en particular de equilibrio, emocional,

¹ Tomado de las notas de los talleres de entrenamiento en la metodología a partir de la exposición del tallerista Oscar Darío Villalobos.

de comunicación y expresión, entre otros), estas a su vez están en la base de la apropiación del espacio, de la escritura, de la lectura, y de las matemáticas. Los avances del proceso (incluidos los avances de la socialización y la disminución de la agresividad) van dando espacio a una dinámica de vida cada vez más estructurada y responsable.

Los niños necesitan expresar lo que sienten, sus necesidades físicas y emocionales porque están fatigados por las tensiones permanentes de diversa índole, ellos requieren, imponen y reclaman lo que les parece justo en ese momento, buscando señales sobre las cuales apoyar su desarrollo, Degoumois (2008) afirma,

Los niños buscan un equilibrio, una motivación y una alegría de vivir, un acompañamiento y límites que les permitirán apoyarse sobre una base sólida para crear referencias y poner señales que corresponden a su estado interior (Degoumois, 2008).

Para contribuir con esa búsqueda, nosotros a través de la metodología, ayudamos a los niños a liberar las intranquilidades y limitaciones que tienen a través de una conexión y contacto del potencial energético, pues,

En cada ser humano existe un potencial energético que necesita ser contactado para liberar las tensiones y las limitaciones de vida que sostienen los miedos y los traumatismos del pasado. Esta energía aumenta las percepciones y las intuiciones, la confianza en sí mismo, la motivación y la alegría de vivir en el respeto de sí mismo y de los otros (Degoumois, 2008, p. 31).

Muchas limitaciones para sostener el equilibrio y la confianza ante el estrés, para aprender, organizar, comprender la información, la lectura, las relaciones de las matemáticas, para generar relaciones con los otros y para actuar en general, tienen origen en la inmadurez de esa construcción, en la incertidumbre que generan las debilidades de sus bases o en otros problemas relativos a ella.

3. Metodología

Diseño y planeación de talleres. Planeación y diseño de 12 actividades agrupadas en cuatro talleres, taller 1 “*Quien soy yo*”, taller 2 “*Ritmo y Yo*”, taller 3 “*Construyendo Mi Vida*” y taller 4 “*Motricidad*”.

Aplicación de instrumentos y recolección de la información. Aplicación de los talleres en dos colegios distritales de Bogotá D. C., dirigidos a niños que presentan dificultad en la adaptación a la vida escolar y recolectar por medio de registros escritos y visuales la información resultante de la aplicación.

Sistematización y análisis. Sistematización de los datos recolectados según las manifestaciones presentadas por los niños, por medio de agrupamientos de información. Una vez realizada la sistematización se procede con el análisis, donde se dará a conocer los avances de los niños al finalizar la aplicación de los talleres.

Conclusiones. Evidenciando la pertinencia del proyecto, frente a la contribución en la adaptación favorable de niños con trastornos de comportamiento, principalmente déficit de atención.

4. Análisis de datos

Análisis de los datos teniendo en cuenta las manifestaciones que se presentaron con más frecuencia en los estudiantes que presentan déficit de atención (timidez, tensión, ansiedad y rechazo).

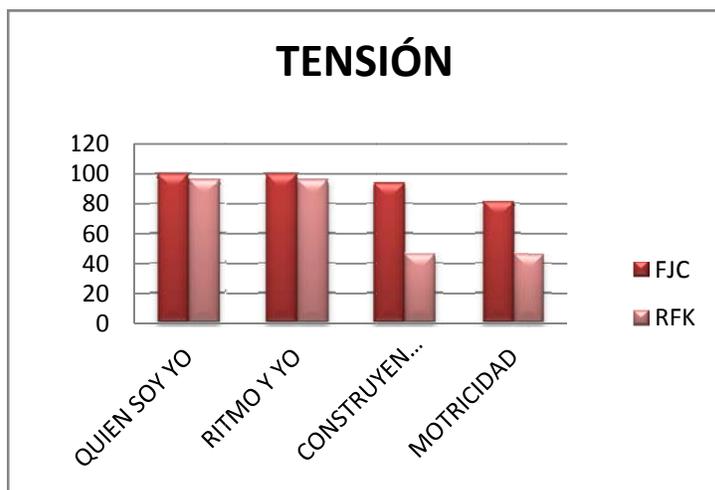


La gráfica muestra que al iniciar el proceso con el taller Quien Soy Yo, los niveles de timidez, en los dos colegios eran altos, por un lado el colegio A con un 87.5% y en el colegio B con un 84.61%, pues los estudiantes estaban integrándose a una manera diferente de trabajar, donde cada uno de ellos debía darse a conocer ante un nuevo grupo, de igual forma ellos no estaban acostumbrados a hablar del

ámbito personal frente a un grupo desconocido. Al continuar con el proceso se iba proponiendo actividades en las cuales los estudiantes interactuaban con los demás, lo que generaba un cambio en el ambiente logrando integrarse al grupo siendo participe de las actividades, es así que en el taller el Ritmo y Yo, la timidez que se manifestaba era diferente a la del primer taller, pues ésta se presentaba con un 81.25% en A, mientras que en el B con un 80.76%, esto se debía al miedo de ser juzgados por los demás en cuanto a su actuar, sin embargo los niveles de timidez se redujeron pues los estudiantes se sentían parte del grupo, generando así vínculos de confianza.

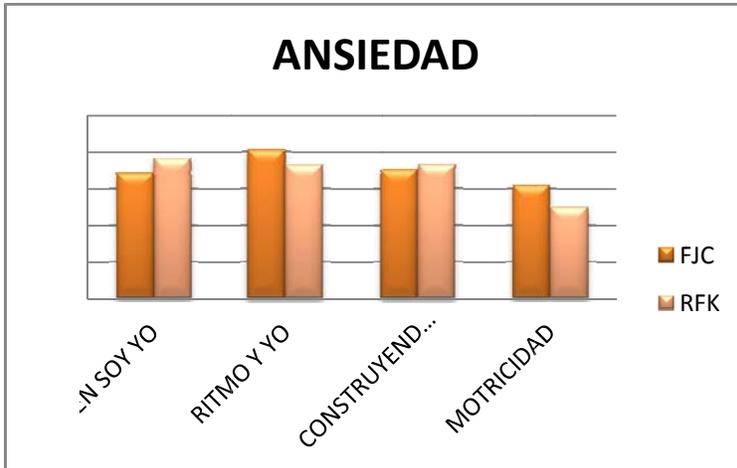
En cuanto al taller 3 los estudiantes al hablar del ámbito familiar manifestaban timidez porque no querían exponer sus problemas (carencias afectivas, ausencia de padres, maltrato) frente a los demás, debido a que no todos los estudiantes los daban a conocer, a pesar de esto los niños se dieron la posibilidad de expresar lo que estaban viviendo en su

hogar, pues las actividades contribuían a que ellos se liberaran un poco esas presiones, evidenciando una disminución en el porcentaje de timidez, es así que en el colegio A se presentaba la timidez en un 75% y en el B en un 73.07%. Por último los niveles de timidez bajaron en gran porcentaje con relaciones a los porcentajes que se evidenciaban inicialmente, en el colegio A se presentó un 43.75%, mientras que en el colegio B fue de 23.07%; en este taller los estudiantes ya no sentían extraños ante el grupo, se consolidó la confianza, donde cada uno de ellos sentía que eran parte importante del grupo.



Se evidencia que en el taller Quien Soy Yo, la tensión fue la manifestación con mayor frecuencia, casi en la totalidad de los estudiantes de los dos colegios, en el colegio A se presentó en un 100% y en el B en un 96.15%, dicha manifestación era generada principalmente porque debían cambiar la rutina de trabajo en el contexto escolar, además las actividades tenían diferentes niveles de complejidad y les

exigia estar atentos a las instrucciones de cada actividad, como también al comportamiento de sus compañeros frente a su actuar. En el taller Ritmo y Yo, la tensión continuó con el mismo nivel de frecuencia, en el colegio A con un 100% y en el B con un 96.15%; pero esta manifestación se presentaba porque los estudiantes al pasar por la línea se sentían observados por los otros compañeros e intimidado por ellos, teniendo la presión de hacer las cosas bien para no ser juzgados por todo el grupo, pues a pesar de que las relaciones entre ellos había mejorado, siempre estaba el temor de la burla. En relación al taller tres, el porcentaje de frecuencia de esta manifestación se redujo en una pequeña cantidad en el colegio A, presentando un 93.75%, a diferencia del colegio B donde si se redujo el porcentaje de una manera más notoria, con un 46.15%, pues ya se había generado un poco de confianza en el grupo y los estudiantes tenían la posibilidad de hablar ante los demás sin temor a la burla. Sin embargo la tensión se generó porque se estaba tocando un tema más personal, más íntimo, donde podía salir a flote los problemas que se presentaban al interior de cada familia, los estudiantes evidenciaban esta manifestación, pues al existir tantas carencias en sus hogares, ellos se sienten vulnerables y débiles en este ámbito, lo cual no querían dar a conocer ante el grupo, pues la mayoría de ellos expresa tener una vida perfecta. En el taller de motricidad, los porcentajes bajaron notablemente con relación a los talleres anteriores, en el colegio A se presentó con un porcentaje de 81.25% y en el B con un 46.02%, gracias a las actividades propuestas, donde los estudiantes tenían la posibilidad de expresar sus ideas con total confianza y seguridad, pues cada uno de ellos ya sentía que todo lo que hicieran o comentaran iba a ser tenido en cuenta.

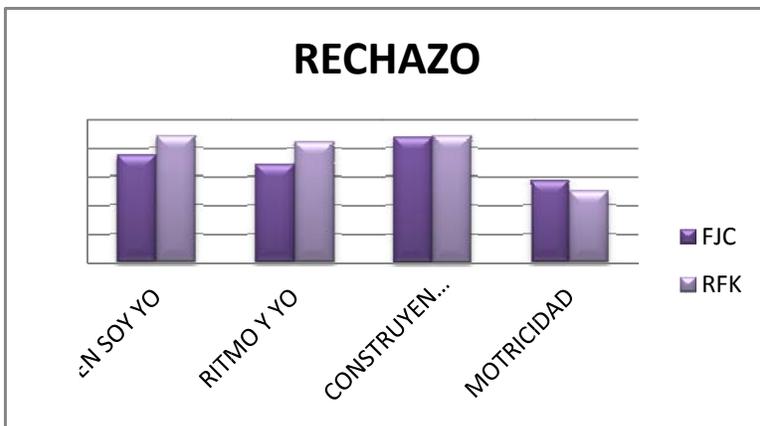


En la gráfica se puede ver que existe una variación de los porcentajes en los diferentes talleres con respecto a la ansiedad, vemos así que al iniciar se presentó esta manifestación en un 68.75% en el colegio A, mientras que en el B se presentó con una frecuencia de 76.92%; esta manifestación se presentó debido a que los estudiantes tenían curiosidad y querían saber qué era lo que se iba a

trabajar en este espacio de formación, pero además porque cada día se presentaban actividades diferentes, variadas y siempre estaban con la expectativa de lo que se realizaría en cada sesión, además era un trabajo diferente frente a lo que comúnmente hace en sus colegios, los estudiantes siempre tenían la incertidumbre de saber para que se hacían estos ejercicios. En el taller Ritmo y Yo, el porcentaje de esta manifestación no cambió mucho, presentándose un porcentaje de 81.25% en el colegio A y un 73.07% en el colegio B, pues la ansiedad era generada por las ganas de saber cuál actividad sería la que debían ejecutar, pero también por la necesidad que se les presentaba por realizar la actividad lo más rápido posible y mejor que los demás, ya que siempre buscan destacarse.

En el taller Construyendo mi Vida, las actividades ya no presentaban la misma incertidumbre que las actividades anteriores, lo que incidió a que este porcentaje bajara en un 70.25% en el A y en un 73.07% en el B, sin embargo en este taller la ansiedad se presentaba por la preocupación de pasar por las formas geométricas al hablar de su familia y de las relaciones con los integrantes de la misma, pues en la mayoría de las familias de estos niños se presentan muchos problemas lo que hace que los estudiantes en todo momento están preocupados, angustiados e inseguros pensando en los problemas del hogar y por ello se les dificulta estar atentos a las clases, afectando así su rendimiento en el colegio, pues su atención está en otro lado. Al llegar al taller de Motricidad, se evidencia que el porcentaje de esta manifestación bajó un poco, pues los estudiantes ya no pensaban en el juicio que hacían los demás frente a sus acciones, ya que ellos estaban teniendo un cambio de actitud frente a lo que se les proponía.

En cuanto al rechazo se evidenció que durante el desarrollo de los talleres, esta manifestación presentaba gran variabilidad en los dos colegios, durante el primer taller se presentó el rechazo en un 75% en el colegio A, y un 88.46% en el B, debido a que los estudiantes no se interesaban por las actividades pues les parecían aburridas y sin sentido, aparte de ello, el compartir con nuevos estudiantes no les motivaba; por otro lado, en el segundo taller se evidencia que los porcentajes bajaron, es así que en el colegio A se presentó un 68.75% y en el colegio B un porcentaje de 84.61%, estos nuevos índices se deben a que los estudiantes empezaron a expresar interés por las actividades, sin embargo



cuando se equivocaban con frecuencia o sentían que los demás lo podían lograr con éxito, rechazaba la actividad y por ello no la finalizaban.

Cuando se desarrolló el tercer taller los porcentajes aumentaron en el colegio A y B presentándose esta manifestación en un 87.5% y un 88.46% respectivamente,

pues aquí se proponía actividades donde se hablaba sobre la familia, por ello los estudiantes se presentaban indiferentes frente a lo propuesto, este taller fue significativo pues se evidenció que el ámbito familiar influye en la vida escolar de los estudiantes, con estos problemas ellos no le encuentran sentido a su vida y no ven en sus acciones algo valioso. Por último, en el cuarto taller se evidenció que los porcentajes bajaron de una manera significativa, es así, que un 56.25% se presentó en el colegio A y un 50% en el colegio B, pues como ya se había mencionado, el grupo estaba consolidado logrando que los estudiantes se mostraran participes por las actividades e importantes frente a su grupo de trabajo, pero además porque les gusta mucho trabajar materiales como plastilina, pinturas, balones, revistas, entre otros.

5. Conclusiones

Teniendo en cuenta los talleres aplicados, se puede afirmar que los estudiantes lograron adquirir un grado de conciencia frente a quienes son y su importancia en cada uno de los espacios donde se desenvuelven, lo que generó cambios en ellos, como lo fue a nivel personal, donde los estudiantes dieron a conocer lo que piensan, lo que sienten, sin temor a ser juzgados por las personas que los rodean, se dieron la posibilidad de aceptarse como son, sin importar sus defectos y sus virtudes, aumentando su nivel de autoestima y lo más importante se dieron la oportunidad de conocerse a sí mismos, se fueron modificando sus expresiones de timidez, tensión, agresividad, rechazo, miedo e inseguridad, a tal punto que daban a conocer lo que les disgustaba, se sentían capaces y seguros de sus cualidades y de lo que podían lograr, contribuyendo con buena disposición al desarrollo de los talleres, de esta manera logramos capturar la atención de los estudiantes pues empezaban a ser participes de lo que su entorno le ofrecía. Todos estos cambios contribuyen a que el estudiante mejore la atención en el aula, su rendimiento académico en el colegio y por ende su adaptación a la vida escolar. En cuanto al rendimiento académico de los estudiantes, también se lograron algunos avances significativos como el cambio a nivel de hábitos, mostrando más interés por las clases y ganas de trabajar en las mismas, siendo más responsables frente a las tareas que debían cumplir. Otros de los cambios que se evidenciaron en los estudiantes fue el respetar el espacio, la frontera, todas las líneas que

para ellos antes eran confusas de respetar, pues al inicio del curso al pintar un dibujo se salían de las líneas de frontera, de la gráfica de la imagen, esto se logró gracias a la metodología, al momento de pasar por las formas geométricas, las cuales logran centrar la atención del estudiante; de igual forma mejoraron la letra, ya casi no se salen del renglón como lo hacían anteriormente, en cuanto a la lectura ya no es tan pausada, tan deletreada como antes, las oraciones no son tan cortadas.

Si se logran cambios gracias a la metodología, sin embargo este es un proceso que necesita de tiempo y dedicación para evidenciar resultados más grandes a partir de las actividades propuestas y lo más importante del cariño que se les manifiesta a los estudiantes con cada uno de los talleres propuestos. Es importante recalcar que a pesar de los avances evidenciados se debe continuar con el proceso, pues aún persisten altos índices frente a las manifestaciones que afectan, en gran medida, la adaptación a la vida escolar de estos niños.

Referencias bibliográficas

- Beltran, F. & Torres, I. (2004) Hiperactividad: estrategias de intervención en ambientes educativos. Recuperado el 15 de febrero de 2010, en <http://www.psicologiacientifica.com/>
- Consulta a países de Latinoamérica asociada a las necesidades educativas especiales. UNESCO, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. (2007). Recuperado el 25 de febrero de 2010, en <http://unesdoc.unesco.org/>
- Degoumois, D. (2008) A todos los niños del cielo y de la tierra (1ra Ed.). Bogotá, Colombia.: Legis S.A.
- Feldenkrais, M. (2005) La autoconciencia del cuerpo. (F. Rangel, Trad.). Juárez, México: Grijalbo.
- Gerda, A. (1979) La eutonía. Un camino hacia la experiencia total del cuerpo. Recuperado el 13 de febrero de 2010, en <http://www.innatia.com/>
- Ley general de Educación 115 (1994). Bogotá, Colombia.
- Vargas, M., Pérez, J. & Villalobos, O. (s.f.) Gestión del espacio y desarrollo de habilidades lectoras, bases indispensables en la resolución de problemas. Bogotá, Colombia.
- Vicente, P. Intervención Psicomotriz en los trastornos por déficit de atención con o sin hiperactividad. (s.f.). Recuperado el 23 de febrero de 2010, en <http://www.afandem.org/>

Volver al índice
Comunicaciones Breves